

## II Jornadas de Sociología de Mendoza

Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

27 al 28 de agosto de 2015

Mesa 14: La sociología y las ciencias humanas frente a la guerra y los conflictos armados. Problemas teórico – metodológicos y abordajes de procesos concretos, de la antigüedad al presente.

**Ponencia:** “Resistencia armada en Dinamarca durante la Segunda Guerra Mundial”.

Autor: Pablo Bonavena

La insurgencia y la contrainsurgencia son dos tipos de lucha que lograron gran expansión durante la Segunda Guerra Mundial.<sup>1</sup> La insurgencia dentro de este conflicto fue conceptualizada, en general, como “resistencia”. En el contexto de esta conflagración la noción no abarca solamente a la oposición armada, sino que incluye otras formas de confrontación contra el poder nazi y sus aliados fascistas, tanto en sus propios países como en aquellos que asaltaron militarmente con fines de conquista.<sup>2</sup> Sin duda es arduo determinar el peso de la lucha armada irregular, con sus diferentes grados de organización, dentro del conjunto de la guerra. Además, discernir sobre si la resistencia violenta fue más crucial que la pacífica parece un camino poco fecundo, habida cuenta de que ambas alternativas, visto el conflicto de conjunto, se implican mutuamente, se eslabonan y confluyen objetivamente contra un mismo enemigo, potenciándose, aunque subjetivamente sean vividas como paralelas, distantes o antagónicas. Seguramente ambas formas combinadas, por ejemplo, repercuten con cierta contundencia sobre la fuerza moral de los contendientes. Entre los versados teóricos militares las opiniones sobre el impacto de la insurgencia armada en el curso de la Segunda Guerra varían. El teórico de la estrategia indirecta, Liddell Hart ofreció una evaluación calificándola como “campañas laterales”, que sólo obtuvieron fuerza cuando se combinaban con los ejércitos regulares que enfrentaban frontalmente al enemigo y los obligaron a emplear sus reservas. Caso contrario, argüía, no pasaban de ser una “simple molestia”.<sup>3</sup> Otro especialista militar, Andre Beaufre, argumentó

---

<sup>1</sup> Bonavena, Pablo y Nievas, Flabián: “La contrainsurgencia de hoy”; en *Pacarina del Sur. Revista de Pensamiento Crítico Latinoamericano*. Nro.10. México. Enero-Marzo 2012.

<http://www.pacarinadelsur.com/home/abordajes-y-contiendas/368-la-guerra-contrainsurgente-de-hoy>

<sup>2</sup> Sobre los diferentes alcances de la noción, véase de Bonavena, Pablo; “Guerra del pueblo y resistencia durante la Segunda Guerra Mundial: consideraciones para una construcción conceptual”; ponencia presentada en las *XI Jornadas de Sociología de la UBA*. Buenos Aires; 13 al 17 de julio de 2015.

<sup>3</sup> Citado por Anders Boserup, Andrew Mack (2001); *Guerra sin armas: la no-violencia en la defensa nacional*. Madrid: Libros de la Catarata; páginas 58 y 59. En la misma dirección, el libro *Canal Historia* sentencia: “Puede decirse que en Europa Occidental la resistencia no tuvo ninguna incidencia militar notable”. Canal Historia (2010); *Los grandes misterios de la historia*. España: Penguin Random House Grupo Editorial. Serie: Libro 1. No hay que confundir la resistencia con la acción de los comandos especiales, que forman parte de las fuerzas regulares. Estas agrupaciones muchas veces colaboraron con los partisanos u otros grupos resistentes, especialmente los británicos en el transcurso de la Segunda Guerra. El calibre militar de los

que las experiencias del movimiento de resistencia mostraron que podían desempeñar “un papel relevante, a condición de practicar tácticas bien adaptadas a la situación y mientras no cayera en la tentación de deslizarse hacia procedimientos de guerra regular”.<sup>4</sup> Para el caso específico de Dinamarca, Liddell Hart destaca, en cambio, la importancia de la resistencia pasiva o no violenta: “La aquiescencia aparente que oculta, y se combina con una estrategia de incumplimiento, es mucho más desconcertante para la potencia ocupante. . . los daneses, en particular, la practicaron en gran escala y de manera coordinada. Los alemanes lo encontraron más frustrante que cualquier otra forma de resistencia, como francamente admitieron frente a mí en la discusión de la posguerra”.<sup>5</sup>

Desde el prisma de las ciencias sociales, considerando dimensiones más complejas que las de sesgo técnico-militar, unas cuantas estimaciones favorecen la idea de que la resistencia armada fue la forma más potente de oposición por fuera de las esgrimidas a través de las fuerzas regulares. Lo cierto, más allá de las querellas, es que el volumen significativo del fenómeno quedó retratado en un análisis como el de Donny Gluckstein, al afirmar que en paralelo a las acciones de las grandes fuerzas armadas regulares de los Estados se destacó la lucha de partisanos que enfrentaron a las fuerzas del EJE, al colonialismo y al imperialismo. Concluye, por eso, que convivieron simultáneamente dos guerras paralelas: la guerra imperialista que buscaba el reparto de territorio y una guerra de cuño popular con metas más acotadas: terminar con el yugo del invasor y mejorar las condiciones de vida con derechos y libertades.<sup>6</sup>

El enfoque que visualiza otras guerras dentro del marco de la Segunda Guerra tiene varios defensores. Claudio Pavone detenta la tesis que en ella existió una combinación de guerra de liberación, guerra de clases y guerra civil.<sup>7</sup> Enzo Traverso también da cuenta de la existencia de una “guerra paralela donde las operaciones militares se articulan con las acciones de los movimientos de liberación nacional, la lucha contra los regímenes colaboracionistas y el combate antifascista”.<sup>8</sup> Según Mario Turchetti en la resistencia armada italiana, de 1943 a 1945, se articuló la lucha contra la conquista, la usurpación y el

---

comandos, por otra parte, se considera muy bajo en el curso de esa conflagración. Canales, Carlos y Del Rey, Miguel (2013); *La audacia en la guerra. Comandos 1939/1945*. España: EDAF; página 18.

<sup>4</sup> Beaufre, Andre (1979); *La guerra revolucionaria*. Buenos Aires: Almena; páginas 193 y 194.

<sup>5</sup> Hart, B. H. Liddell (1960); “Passive Resistance”; in *Deterrent or Defence*. London: Stevens; page 221. También en Hart, Liddell (1937); “The Defence of Freedom”; in *Europe in Arms*. Random House. New York; pages 17 to 18. Citado por Keyes, Gene; “Strategic Non-Violent Defense: The Construct of an Option”; in *The Journal of Strategic Studies*. Volumen 4. Nro. 2 de June 1981. London: Frank Cass. Traducción propia.

<sup>6</sup> Gluckstein, Donny (2013); *La otra historia de la segunda guerra mundial. Resistencia contra Imperio*. España: Ariel.

<sup>7</sup> Pavone, Claudio (1990); *Una guerra civile. Saggio storico sulla moralità nella Resistenza*. Turín, Bollati Boringhieri. Sobre el tema es importante también de Galli della Loggia, Ernesto (1996); *La norte della patria. La crisi dell'idea di nazione tra resistenza, antifascismo e Repubblica*. Roma-Bari. Laterza. Véase, también, de Ranzato, Gabriele (1996); “El descubrimiento de la guerra civil”; en *Revista Ayer*, Nº 22, Madrid.

<sup>8</sup> Traverso, Enzo (2009); *A sangre y fuego. De la guerra civil europea, 1914-1945*. Buenos Aires: Prometeo; página 81.

ejercicio abusivo del poder.<sup>9</sup> Incluso varias opiniones dictaminan que existió una situación de guerra civil como antesala de la gran colisión militar. Esta postura es sustentada, entre otros, por Sergio Bologna, que a la epata de génesis del nazismo en Alemania la caracteriza como “guerra civil encubierta”.<sup>10</sup>

Es lógico pensar que este tipo de planteo marca la importancia de la insurgencia y pone en evidencia las diferencias sobre el perfil social y político de las acciones en la disposición al enfrentamiento, iniciativa que tuvo actores de todas las clases sociales. Aquí no profundizaremos estos aspectos de manera directa. El interés estará centrado tanto en la llamada “resistencia de las elite” como en la “resistencia del pueblo” de carácter armado,<sup>11</sup> específicamente en Dinamarca, aunque su génesis nos obligue a considerar otras formas de resistencia y, de manera muy sucinta, algunas cuestiones que ilustren el marco general donde se llevaron a cabo. Muchos historiadores han acreditado la presencia de la resistencia armada en todas las etapas del conflicto incluso, como vimos, en la etapa que precedió a la guerra.<sup>12</sup> Las experiencias en el país que aquí abordamos fueron mucho más acotadas que en otros territorios. Particularmente, en Dinamarca, el camino a la formación de la resistencia que acudió como recurso al uso de la fuerza material directa, como veremos, fue más lento que en otras naciones sojuzgadas, y tuvo una tonalidad especial a la hora de elegir sus objetivos tácticos.

Para analizar la resistencia durante la Segunda Guerra Mundial es conveniente observar que tuvo contextos muy distintos y una multiplicidad de metas. También varió en el tiempo durante el conflicto y se desarrolló en la zona rural, en las montañas, en el agua, en el ámbito urbano y, asimismo, en espacios de encierro como los ghettos o campos de concentración.<sup>13</sup> Por último, es menester recordar que muchas veces se articuló con fuerzas regulares estatales, otras veces con partidos políticos u otro tipo de organizaciones, pero hubo experiencias autónomas y, en algunos casos, aisladas o individuales.<sup>14</sup> El recurso fue utilizado igualmente hacia el final del conflicto por los nazis, que ensayaron una desesperada defensa militar de carácter irregular en especial, pero no únicamente, ante el

---

<sup>9</sup> Turchetti, Mario (2002); *Tyrannie et Tirannicide. De la Antiquite a nos jours*. Paris: PUF; página 939.

<sup>10</sup> Sergio Bologna (1999); *Nazismo y clase obrera (1933-1993)*. Madrid: Akal; páginas 78 a 81.

<sup>11</sup> Esta distinción corresponde a Kershaw, Ian (2004); *La dictadura nazi. Problemas y perspectivas de interpretación*. Argentina: Siglo XXI; página 253.

<sup>12</sup> Michel, Henri (1971); *Los movimientos clandestinos en Europa 1938/1945*. Barcelona: Oikos-Tau; página 121.

<sup>13</sup> Véase sobre esta consideración, en relación a la resistencia judía, Sneh, Perla; “La lengua durante: el ídish como resistencia a la aniquilación nazi”; en *Revista de Estudios sobre Genocidio*. Nro. 6 de noviembre de 2011. Centro de Estudios sobre Genocidio de la Universidad Nacional de Tres de Febrero; página 44, nota 54.

<sup>14</sup> Recordemos el sonado caso del joven carpintero Johann Georg Elser, que actuando sólo colocó una bomba en la cervecería Bürgerbräukeller de Múnich, el 8 de noviembre de 1939, con el objetivo de matar a Hitler. Mayor Ferrándiz, Teresa María; “Dos maneras diferentes de luchar contra el nazismo en la ciudad de Munich: Georg Elser y La Rosa Blanca”; en *Revistas Claseshistoria*. Artículo 333 del 15 de noviembre de 2012. <http://www.claseshistoria.com/revista/2012/articulos/mayor-lucha-nazismo.pdf>. Véase, asimismo, de Ortner, Helmut (2001); *El solitario. Georg Elser: el hombre que quiso matar a Hitler*. Madrid: Zambón Iberoamericana.

avance soviético dentro de sus fronteras con el “Ejército del Pueblo” o “Tormenta del Pueblo” (Volkstrum) e, incluso, luego del fin de la guerra con los “hombres lobos”, movimiento Werwolf, contra el conjunto de las tropas Aliadas asentadas en territorio alemán.<sup>15</sup> También los alemanes formaron los “Comandos del Día de Ascensión”, que estaba integrado por jóvenes nazis. El modelo que tomaron como referencia para estas organizaciones fue “la guerra popular socialista” y la lucha defensiva bolchevique de Stalin”.<sup>16</sup>

## La Operación Weserübung

Este es el nombre clave con que se nominó la invasión germana que englobó a Dinamarca y Noruega, concretada en abril de 1940, a pesar de que ambos países eran neutrales.<sup>17</sup> Tanto Noruega como Dinamarca representaban un lugar geográfico vital para los planes de guerra de Hitler. Quedó demostrado, por ejemplo, cuando Noruega se transformó en un emplazamiento fundamental para apoyar la invasión a la URSS.<sup>18</sup> Los alemanes conquistaron Dinamarca, en especial, como paso intermedio y obligado para garantizar su dominio sobre Noruega. Espacialmente, ambos países ofrecían otras ventajas, como la posibilidad de ser una plataforma para emprender bombardeos directos sobre suelo británico y, a la vez, su control brindaban una salida al mar para eludir los bloqueos navales sobre Alemania, al quedar abierta una ruta relativamente segura sobre el Mar del Norte para los navíos mercantes propios o barcos imparciales.<sup>19</sup> Además, tal como argumentaron explícitamente los alemanes, con la ocupación de ambos países buscaban evitar que Gran Bretaña y los franceses les ganaran de mano con el objetivo de cercenar sus movimientos.

---

<sup>15</sup> El grupo paramilitar insurgente Werwolf fue organizado por iniciativa de Himmler. Sus principales acciones fueron la realización de pintadas advirtiendo a los “traidores” y mataron al alcalde de Aquisgrán por colaboracionista. En Stuttgart, el 9 de agosto de 1946, efectuaron un primer atentado explosivo. Esta organización había sido constituida hacia finales del año 1944; sus miembros recibieron entrenamiento del General SS Gutenberg a cargo de la policía. También participó de su entrenamiento el experto en contrainsurgencia Hans Adolf Prützmann. Además de proponerse la resistencia, otro objetivo era reconstruir el poder nazi. Sus últimas acciones fueron en 1948. Véase de Biddiscombe, Perry (2005); *Los últimos nazis: el movimiento de resistencia alemana: 1944-1947*. España: Editorial Inédita. Véase, asimismo, de Faligot, Roger (2011), *Piratas de la libertad. Grupos y ejércitos de adolescentes que combatieron al nazismo 1933-1945*. Buenos Aires: Marea Editorial; páginas 224 a 226. Sobre el carácter improvisado del Volkstrum y su consecuente precariedad militar, véase de Jones, Michael; *El trasfondo humano de la guerra. Con el ejército soviético de Stalingrado a Berlín*. Barcelona: Crítica; páginas 264 a 266. Atkinson, Rick; *Los cañones del atardecer. La guerra en Europa, 1944-1945*. Barcelona: Crítica; páginas 472 y 695.

<sup>16</sup> Reuth, Ralf Georg (2009); *Goebbels. Una biografía*. Madrid: La esfera de los libros; páginas 633 y 665. Atkinson, R.; op cit; páginas 683 y 684.

<sup>17</sup> Sobre los detalles de la Operación Weserübung y su carácter secreto, véase de Kersaudy, Francois; *Goering. El segundo hombre del Tercer Reich*. Madrid: La Esfera de los Libros; páginas 414 a 423. Un detallado análisis sobre su génesis y de los avatares de su ejecución, véase de Shirer, William (2013); *Auge y caída del Tercer Reich. Volumen II: Guerra y derrota*. Buenos Aires: Planeta.; capítulo XX.

<sup>18</sup> Hasting, Max (2013); *Se desataron todos los infiernos. Historia de la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona: Crítica; página 73.

<sup>19</sup> Noruega posteriormente se transformó en una base estratégica para la marina alemana (*Kriegsmarine*) y sus submarinos. Salinas, Juan y De Nápoli, Carlos (2014); *Ultramar Sur. La última operación del Tercer Reich*. Buenos Aires: Ediciones B; página 122.

La idea de tomar a Noruega como una alternativa para ganar una salida al mar fue acuñada por la marina alemana en el transcurso de la Gran Guerra. Esta hipótesis se fortaleció luego de la misma, evaluando una futura guerra con Gran Bretaña.<sup>20</sup> Tampoco son despreciables las ventajas de carácter económico que ofrecía para los nazis ese control territorial, así como la posibilidad de proteger los suministros de mineral de hierro sueco, indispensables para su industria armamentística.<sup>21</sup> Existió un antecedente que alarmó al mando nazi; en marzo de 1940, los gobiernos de Francia “Libre” y Gran Bretaña procuraron interrumpir la llegada de ese insumo a Alemania, que pasaba por el puerto noruego de Narvik, ubicado al norte del país, que ofrece un muelle libre de hielo.<sup>22</sup> Justamente para desbaratar este plan, según explican algunos historiadores, Hitler decidió tomar el control de Dinamarca y Noruega.<sup>23</sup> Los aliados, junto a las fuerzas noruegas, intentaron recuperar el control de la zona pero chocaron con la superioridad militar de las tropas germanas y de la Luftwaffe.<sup>24</sup> La derrota franco-británica provocó la caída del primer ministro británico Neville Chamberlain, y la llegada al cargo de Winston Churchill.<sup>25</sup>

### **La ocupación de Dinamarca y la resistencia**

A pesar del pacto de no agresión firmado en 1939 entre Alemania y Dinamarca, el 9 de abril de 1940 las tropas teutonas ocuparon el suelo danés.<sup>26</sup> Aprovechando la falta de toda precaución militar la invasión duró menos de seis horas, aunque hay autores que afirman que tardó diez, siendo a la postre la campaña más corta del ejército alemán en la Segunda Guerra. Los nazis le informaron con un memorándum al gobierno local que, considerando la hermandad “racial” de ambos países, “no tenían intención ni ahora ni en el futuro de

---

<sup>20</sup> Shirer, W.; op cit; página 73.

<sup>21</sup> Vera Sánchez, Juan Antonio (2013); “Dunkerque 1940. ¿Un error estratégico?”; en *La Razón Histórica. Revista Hispanoamericana de Historia de las Ideas*. Nro. 24. España: Instituto de Política Social; página 220.

<sup>22</sup> Gerwarth, Robert (2013); *Heydrich. El verdugo de Hitler*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo. La Esfera de los Libros; página 281.

<sup>23</sup> Lozano, Alvaro (2008); *La Alemania nazi. 1933/1945*. Madrid: Editorial Marcial Pons; página 209. Shirer, W.; op cit; página 75.

<sup>24</sup> Vera Sánchez, Juan Antonio; “La Razón histórica”; en *Revista Hispanoamericana de Historia de las Ideas*. Nro. 24, 2013. Instituto de Política Social. España; página 220. Como testimonio de la complejidad que tuvo el conflicto, en la línea de ponderar la existencia de más de una guerra en su transcurso, es muy interesante observar la batalla de Narvik en 1940, ya que participaron cerca de 2.000 republicanos españoles en la *13 Demi-Brigada de la Legión Extranjera* (13DB), creada en febrero de ese mismo año. Durante el fallido asalto de Narvik cerca de 500 combatientes perdieron la vida en suelo Noruego, abrazando la causa internacionalista de carácter socialista contra el fascismo. Romero Yáñez Barnuevo, Gonzalo; “Los españoles en la batalla de Narvik, 1940”; en *Paisajes de Guerrilla: Españoles contra el III Reich: Narvik, 1940*. <http://paisajesdelaguerrilla.blogspot.com.es/2010/04/espanoles-en-narvik-1940.html>. Véase, también, de Pons Prades, Eduardo (2003); *Republicanos españoles en la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: La Esfera de los Libros. Sobre la continuidad de estos combatientes en el resto de la guerra, véase de Arasa, Daniel (1991); *Los españoles de Churchill*. Barcelona: Armonía.

<sup>25</sup> Lozano, A.; op cit; página 209. Sobre los planes militares de Gran Bretaña para estas acciones, véase de Del Rey, Miguel y canales, Carlos (2012); *Fallschirmjäger. Paracaidistas alemanes 1935-1945*. España: EDAF; páginas 54 a 57.

<sup>26</sup> Véase el texto del acuerdo en Lemkin, Raphael (2008); *El dominio del Eje sobre la Europa ocupada*. Buenos Aires: EDUNTREF/PNUD Argentina/Prometeo; página 253, nota 384.

interferir la integridad ni la independencia política de Dinamarca”.<sup>27</sup> Procuraron no avasallar el sistema político danés ni despertar encono entre la población; las tropas alemanas fueron advertidas que no debían ofender a los daneses, puesto que, según comentó un oficial de la *Lutwaffe* “el danés no es un polaco, sino más bien un teutón”.<sup>28</sup> El rey Christian X, y el Ministro de Estado Thorvald Stauning (Partido Socialdemócrata de Dinamarca) y el resto del gobierno no estaban preparados para enfrentar una guerra, y tampoco para huir al extranjero y ensayar desde allí una oposición contra el agresor. La respuesta del Primer Ministro en la misma jornada, a una misiva entregada por el gobierno alemán, decía: “El Gobierno danés se da por enterado de la nota entregada por usted esta mañana. A través de la misma he tenido conocimiento de que las tropas alemanas no han entrado en Dinamarca como enemigas y de que el Gobierno del Reich no tiene el propósito de atentar contra la integridad e independencia política de Dinamarca, ni ahora, ni en el futuro. Tras la recepción de este comunicado, el Gobierno danés, consciente de la situación, ha decidido regular por sí mismo todo lo relativo a la ocupación. Protesta seriamente, sin embargo, contra la violación de que ha sido objeto la neutralidad de Dinamarca”.<sup>29</sup> Desde esa condición de debilidad, los gobernantes daneses aceptaron las condiciones que le impusieron desde Alemania, dieron la orientación de no pelear y llamaron a mantener el orden; su meta inmediata fue muy acotada y rosaba el colaboracionismo: evitar el sufrimiento de la población.<sup>30</sup> La directiva tardó un par de horas en llegar a las fuerzas armadas del país invadido ubicadas en la península de Jutlandia, y en ese interregno hubo algunos enfrentamientos con 16 muertos y 23 heridos daneses.<sup>31</sup> Frente a la ofensiva nazi,

---

<sup>27</sup> Toynbee, Arnold J. (1985); *La Europa de Hitler*. Madrid: Sarpe; página 361. La nota diplomática entregada al rey, decía: “Alemania no está dispuesta a consentir la realización de tales planes por parte de sus enemigos (se refiere a la invasión de los Aliados). Por este motivo el Gobierno del Reich ha iniciado en el día de hoy determinadas operaciones militares que conducirán a la ocupación de importantes puntos estratégicos en territorio danés. El Gobierno del Reich se hace cargo, mientras dure la guerra, de la defensa del reino de Dinamarca. Está decidido desde ahora por todos los medios a salvaguardar la paz en el Norte contra los ataques ingleses y franceses. Las tropas alemanas no han entrado en Dinamarca como enemigas. El Alto Mando alemán no tiene el propósito de utilizar los puntos estratégicos daneses como plataforma de sus operaciones contra Inglaterra y Francia, al menos en tanto que los ataques de estas dos naciones no le obliguen a ello”.

<sup>28</sup> Burleigh, Michael (2013); *El Tercer Reich: Una nueva historia*. España: Punto de Lectura; páginas 747 y 748.

<sup>29</sup> Coulon, Patrice; “En Dinamarca 1940-19452”; en *Revista Non-Violence Politique*. Dossier 2. Nro. 33. <http://www.noviolenca.org/experiencias/dinamarca.htm>. Véase en: <http://www.noviolenca.org/>. Véase también de Astrid Karam Enríquez, Verónica; *Reino de Dinamarca. Datos históricos de Dinamarca durante la Segunda Guerra Mundial. Hechos relevantes de la época*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Fuente: *La Segunda Guerra Mundial 1939-1945*. En: [exordio.com. http://www.mexicodiplomatico.org/art\\_diplomatico\\_especial/datos\\_historicos\\_dinamarca.pdf](http://www.mexicodiplomatico.org/art_diplomatico_especial/datos_historicos_dinamarca.pdf).

<sup>30</sup> Michel, H.; op cit; página 54.

<sup>31</sup> Sverdlik, Sami (2001); *Escape en Dinamarca. El éxodo de los judíos vikingos en 1943*. Buenos Aires: Nuevo Hacer. Grupo Editor Latinoamericano; página 28. Hay diferentes datos sobre la cantidad de bajas durante esta escaramuza. Faligot afirma que los muertos fueron 13. Faligot, R.; op cit; página 229. Informes más precisos hablan de once soldados, dos aviadores y tres guardias fronterizos muertos, más varios civiles muertos o heridos. Los alemanes nunca informaron de sus bajas, pero se consideran que fueron unos veinte muertos y dos soldados hechos prisioneros. Las defensas danesas dañaron cuatro tanques, doce blindados sobre ruedas, varios coches y motocicletas, y por los menos un Heinkel 111 fue derribado. Fuente:

Gran Bretaña también movió sus piezas: ocupó las islas Feroe el 12 de Abril y confiscó naves mercantes danesas. Muchos marinos daneses buscaron por su propia voluntad puertos aliados para escapar o sumarse a la lucha contra los nazis.<sup>32</sup>

Como saldo inicial de la presencia militar del Tercer Reich, hubo un respeto parcial de la soberanía nacional; el rey permaneció con sus prerrogativas; no disolvieron las fuerzas armadas y de seguridad; tampoco el Parlamento ni los Tribunales de Justicia. Incluso se permitió la salida del país de personas de la comunidad judía local, que eran 5.600 sobre una población total que no llegaba a los 4.000.000.<sup>33</sup> Los partidos de ideología fascista, como el Danmarks National-Socialistiske Arbejder Parti (DNSAP), su líder era Frtis Claussen, lograron algunos beneficios de los ocupantes, pero no obtuvieron logros significativos,<sup>34</sup> y el número de colaboracionistas locales de perfil nazi se mantuvo reducido. El miedo a que los emisarios del Tercer Reich colocaran un gobierno dinamarqués de cuño nacionalsocialista, así, se fue disipando. Sin embargo, la situación de humillación movilizó a varios daneses hacia el camino de la resistencia de manera más cansina que en Noruega, incómodos con la postura de las autoridades nacionales. En efecto, algunos grupos comenzaron a pensar en la posibilidad de organizarse para enfrentar la ocupación. Muchos daneses de origen judío, además, planeaban preocupados sobre la posibilidad de escapar del país.

Una de las primeras reacciones opositoras, durante 1940, fue la conformación del Consejo Unitario de las Juventudes Danesas (DUF) encabezada por el teólogo social Hal Koch, concebido con la expectativa de involucrar a la juventud y educarla en las ideas democráticas como reacción contra el nazismo y el fascismo.<sup>35</sup> La defensa de principios democráticos fue la primera bandera importante levantada por los daneses. Koch cuestionaba la inacción del gobierno y esa postura crítica despertaba simpatías en muchos

---

[http://www.panzernet.com/articulos/historia/pmdinamarca/dinamarca\\_pm.htm](http://www.panzernet.com/articulos/historia/pmdinamarca/dinamarca_pm.htm). Referencia bibliográfica del informe: Eddy, Bauer (Autor principal) (1980); *Historia de la II Guerra Mundial* (10 tomos); Madrid: Salvat. Andrew, Mollo (1987); *The Armed Forces of World War II*; Nueva York: Military Press. Arrigo, Petacco (editor); *Crónica militar y política de la II Guerra Mundial* (12 tomos); Sarpe, Barcelona 1982. Ward, Rutherford (1979); *Blitzkrieg 1940*; Londres: Bison Books. Toynbee, Arnold J. (1985); *La Europa de Hitler*; Barcelona: Sarpe. La cifra de 20 muertos alemanes corresponde al *Diario de la Segunda Guerra Mundial*. España. <http://diariodelaguerra.blogspot.com.ar/2010/04/martes-9-de-abril-de-1940.html>

<sup>32</sup> Sverdlik, S.; op cit; páginas 40 y 63. Toynbee, A.; op cit; página 362.

<sup>33</sup> Sverdlik, S.; página 47. Los números varían; por ejemplo, Alvaro Lozano maneja una cifra de 8000 judíos daneses; op cit; página 264. Según Hans Möller en el momento de la invasión había 6.450 judíos en Dinamarca, muchos llegados desde Rusia después de 1903; contabiliza unos 1.500 refugiados de Alemania, Austria y Checoslovaquia. Finalmente apunta que unos 2.200 no eran en realidad nacidos en el país. Möller, Hans (1995); *Rescue of Jews from Annihilation: Resistance and Responsibility in Nazi-Occupied Denmark*. Collections of McGill University. McGill Librarians. Volumen VIII. Montreal, page 98.

<sup>34</sup> Caballero Jurado, Carlos (2011); *La Resistencia en Europa Occidental*. Alcobendas, Madrid: Editorial Osprey. Burleigh, M.; *El Tercer Reich...*; op cit; página 749.

<sup>35</sup> *Folleto del Consejo Unitario de las Juventudes Danesas*. Dinamarca. En: [http://duf.dk/fileadmin/user\\_upload/DOKUMENTER/DUF\\_materiales/DUF\\_Praesentationsfolder/DUF\\_folde\\_r\\_Spansk\\_L.pdf](http://duf.dk/fileadmin/user_upload/DOKUMENTER/DUF_materiales/DUF_Praesentationsfolder/DUF_folde_r_Spansk_L.pdf).

jóvenes, pero al no avalar el sabotaje y la resistencia frontal no atraía a los sectores con posiciones más radicales que, poco a poco, fueron madurando otro curso de acción.<sup>36</sup>

De entrada hubo intentos aislados de organizar grupos resistentes; algunos con el propósito de tejer una red de inteligencia para colaborar con los Aliados. Se entablaron, incluso, contactos con la resistencia alemana, y la actitud combativa de muchos noruegos se transformó en una fuerte referencia. El 13 de abril de 1940, dentro del ejército dinamarqués, algunos oficiales de inteligencia comenzaron a enviar informes a Londres; este tipo de actividad gradualmente se fue expandiendo.<sup>37</sup>

De todos modos no apareció una oposición frontal de manera inmediata, y muchos dirigentes políticos buscaron adaptarse a las nuevas circunstancias con más complicidad que hostilidad para con los asaltantes. No obstante, Patrice Coulon destaca la emergencia de una importante “resistencia simbólica”. Un caso interesante es el boicot a los conciertos de música militar alemana; mientras sonaba la banda los daneses cantaban canciones tradicionales. A través de la música como “arma”, la discordia se prolongó cuando los daneses se enteraron del ataque a Francia. El 4 de julio de 1940, un grupo de cerca de 1.500 personas de dos pueblos de Jutland formaron un grupo para entonar canciones nacionales rememorando la guerra 1864 con Alemania y la valentía de los soldados daneses.<sup>38</sup> En poco tiempo, la expansión del fenómeno hizo que las salas disponibles dejaran público afuera sin poder entrar; la solución fue comenzar a cantar al aire libre. Esta acción se propagó rápidamente; en Esbjerg sumó unas 20.000 personas; en Hasle reunió a más del 70% de sus habitantes. Según Sten Gudmes, citado por Coulon, en una jornada más de dos millones de daneses se reunieron para cantar en las plazas y en los parques. Gavin Musynske afirma que los encuentros musicales continuaron en agosto y septiembre, “con 750.000 personas cantando en varios festivales como una demostración de orgullo no política y de unidad nacional”.<sup>39</sup> Coulon menciona otras maneras de mostrar la disidencia como la osadía de

---

<sup>36</sup> Sverdlik, S.; página 68.

<sup>37</sup> Desde el inicio de la invasión hubo sectores de las fuerzas armadas que plantearon al gobierno su disposición a luchar, pero tal opción fue rechazada, como vimos, por las máximas autoridades del país. Por ejemplo, Pryor, Comandante en jefe del Ejército, manifestó al rey su intención de presentar combate. El coronel Bennike, del 4º regimiento (1ª División Sjaelland), huyó con varios hombres a su cargo para continuar la guerra desde fuera del país. A punta de pistola tomó un ferry con su gente para llegar a Suecia. Algunos de estos soldados se quedaron allí hasta el final de la guerra, otros se sumaron a la resistencia local y algunos se unieron a la resistencia en Gran Bretaña. Fuentes: Shirer, W.L.; op cit; página 107 y [http://www.panzernet.com/articulos/historia/pmdinamarca/dinamarca\\_pm.htm](http://www.panzernet.com/articulos/historia/pmdinamarca/dinamarca_pm.htm). Op cit.

<sup>38</sup> Coulon, P.; op cit. Musynske, Gavin (2009), *Danish citizens resist the Nazis, 1940-1945*. Global Nonviolent Action Database. Swarthmore College. Philadelphia; página 4. En: <http://nvdatabase.swarthmore.edu/content/danish-citizens-resist-nazis-1940-1945>. Traducción propia. Bibliografía de referencia utilizada por Cololon: Clemson, Barry (2009); *Denmark Rising*; Cybertetica Press, Norfolk. Semelin, Jacques (1993); *Unarmed Against Hitler: Civilian Resistance in Europe, 1939-1943*; London: Praeger. Sharp, Gene (1973); *The Politics of Nonviolent Action*; Boston: Porter Sargent Publishers. Part Two (Methods). Ackerman, Peter and Duval, Jack I. (2000); *Una fuerza más poderosa: Un siglo de Acción No Violenta*; New York: Palgrave.

<sup>39</sup> Musynske, G.; op cit; página 4. Coulon, P.; op cit.

muchos ciudadanos de llevar en el ojal el monograma real con tres letras S.D.U. (iniciales de Smid Dem Ut: “Echémosles”); la afirmación de la identidad nacional “con ramos de flores con los colores nacionales, espectadores esperando que terminaran las noticias alemanas para recién entrar en los cines, indiferencia total ante los soldados y oficiales de la Wehrmacht, venta pública de cintas con los colores nacionales”; agrega que muchos daneses hacían silencio o se retiraban cuando los alemanes entraban en un restaurante o a un comercio, no respondían cuando un ocupante les dirigía la palabra. Los obreros que hacían trabajos para los alemanes, por su parte, “los terminaban muy lentamente o se mostraban incapaces de acabarlos”. Finalmente, comenta que el signo de la “V” de la victoria fue tomado como un símbolo de resistencia, “lo pegaban en las ventanas, en las casas, en las oficinas, en los coches alemanes”.<sup>40</sup>

También en el transcurso de abril de 1940 en Copenhague, el estudiante Arne Sejr de diecisiete años redactó los “Diez Mandamientos”. El folleto llamaba a no trabajar para los alemanes y brindar el mínimo esfuerzo en su asistencia; convocaba a la destrucción de la maquinaria alemana, a realizar un boicot a los productos alemanes y suministrar protección a cualquier persona perseguida por los invasores. El memorando tenía como objetivo ser distribuido entre los líderes de su ciudad, pero con correr del tiempo se convirtió en una representación de la resistencia danesa a los nazis.<sup>41</sup> La primera tirada fue de 25 ejemplares depositadas en los buzones de las viviendas de personas que potencialmente podían recibir bien el mensaje. Sejr no se retuvo allí y formó con un grupo de compañeros el Servicio de Información Estudiantil, de perfil anticomunista, que trataba de juntar datos de la disposición de las fuerzas militares nazis con la esperanza de poder brindárselas a los británicos.<sup>42</sup>

No obstante estos primeros atisbos de lucha, el proceso hacia la constitución de una fuerza resistente armada tuvo lentitud. Mientras tantos los alemanes obligaron a que el gobierno danés dicte leyes para controlar la tenencia particular de armas de fuego (ley 246 del 10/5/1940) y la importación y comercialización de armas y municiones (ley 226 del 23/4/1940).<sup>43</sup> Los primeros movimientos en esa dirección fueron dados por el Partido Comunista de Dinamarca (Danmarks Kommunistiske Parti-DKP), que en los primeros 14 meses de la ocupación alemana pudo continuar funcionando legalmente; no obstante, fue pasando algunos cuadros a la clandestinidad para diseñar acciones insurgentes. Sus

---

<sup>40</sup> Coulon, P.; op cit. Texto de referencia: Gudmes, Sten (1942); *Dinamarca: el modelo de protectorado de Hitler*. London:V. Gollancz Ltd.

<sup>41</sup> Musynske, G.; op cit; página 6. El texto completo de los “Diez Mandamientos”, decía: “1) No deberás ir trabajar a Alemania y Noruega. 2) Efectuarás con descuido todo trabajo para los alemanes. 3) Trabajarás muy lentamente para los alemanes. 4) Destruirás la maquinaria y las herramientas importantes. 5) Destruirás todo aquello con lo cual los alemanes puedan beneficiarse. 6) Harás que se atrase todo transporte. 7) Boicotarás todos los filmes alemanes e italianos. 8) No comprarás nada en las tiendas nazis. 9) Considerarás a los traidores por lo que realmente son. 10) Protegerás a toda persona perseguida por los alemanes. ¡Juntos en la lucha por la liberación de Dinamarca!”. Faligot, R.; op cit; página 235.

<sup>42</sup> Faligot, R.; op cit; páginas 233 y 240.

<sup>43</sup> Lemkin, R.; op cit; página 261.

actividades, sin embargo, no pasaron de ser preparativos y ejercicios ante un futuro que se avizoraba más difícil y peligroso. En paralelo, el Special Operations Executive (SOE) británico buscó hacer contacto, sin mucho éxito de entrada, para colaborar con las acotadas ensayos de resistencia por fuera de la influencia comunista, cuyo perfil ideológico podemos definir simplemente como pro-aliado.<sup>44</sup>

En septiembre de 1940 se formó en Gran Bretaña un Consejo Danés de resistencia, compuesto especialmente con funcionarios del gobierno fuera del país, como una instancia de representación de los “daneses libres” ante los gobiernos aliados, que fueron aceptando su lugar diplomático.<sup>45</sup> La “elite” política daba así unos primeros pasos, aunque fuera de las fronteras danesas, en la construcción de una oposición desde “arriba”.

Pasados varios meses con la presencia de la Wehrmacht en su tierra, gran parte de la población nativa comenzó a evaluar que su país debía integrar el bloque de los aliados, circunstancia que los alejó de su gobierno.<sup>46</sup> Esta tendencia se reflejó en la enorme cantidad de publicaciones clandestinas que fueron apareciendo, especialmente en los inicios de 1941, algunas impresas en edificios públicos.<sup>47</sup>

Durante este año, la relación entre la resistencia y el SOE británico se intensificó, pero tardaron en lograr enlaces estables, especialmente radiales, que recién aparecieron con más nitidez sobre finales de año a pesar de que en febrero el SOE había creado una sección

---

<sup>44</sup> El Ejecutivo de Operaciones Especiales había sido creada por Winston Churchill y Hugh Dalton con el fin de realizar tareas de espionaje, sabotaje y reconocimiento militar contra las fuerzas del Eje. Caballero Jurado, C.; op cit. Javier Ruiz Durán señala al respecto: “La efectividad de los sudafricanos en la Guerra de los Boers contra Gran Bretaña hizo que germinara en la cabeza de Winston Churchill el interés por la guerra irregular que se concretó en las Compañías de choque, siendo el Primer Lord del Almirantazgo durante el Gobierno de Chamberlain, que tan famosas se hicieron en la campaña de Noruega. Posteriormente cuando el III Reich había tomado Francia, Bélgica, Dinamarca, Holanda y Noruega, quedando aislada Gran Bretaña, Churchill comenzó a plantearse la creación de pequeñas fuerzas que serían lanzadas tras las líneas enemigas en el Viejo Continente para responder a los bombardeos alemanes con una ofensiva mediante el sabotaje y la subversión. Los Jefes de Estado Mayor del Ejército británico respondiendo a la pregunta de Churchill sobre << ¿Cuáles eran, en su opinión, las perspectivas de Inglaterra para continuar la Guerra?>> elaboraron un memorándum donde se le dijo: “El otro y único medio de provocar la caída de Alemania está en estimular los brotes de rebelión dentro de los territorios conquistados. Es muy verosímil que los países ocupados constituyan un terreno fructífero para estas operaciones, en especial cuando las condiciones económicas comiencen a resentirse. En las actuales circunstancias concedemos a esta forma de actuación la más alta importancia” (Cookridge, 1969: 12). Ante tan clara respuesta Winston Churchill redactó un memorándum, para su Gabinete de Guerra, destinado a la creación de un cuerpo para “coordinar toda acción realizada mediante la subversión y el sabotaje contra los enemigos de ultramar” (Cookridge, 1969: 11) denominado Ejecutivo de Operaciones Especiales (SOE) que nació el 19 de julio de 1940 bajo la responsabilidad del Dr. Hugh Dalton, Ministro de la Guerra Económica. Durán, Javier Ruiz; “Política de defensa y terrorismo: La guerra secreta por el control de Europa en el siglo XX”; en *Tlatemoani. Revista Académica de Investigación*. Nro. Del 15 abril 2014. Eumed.Net. Universidad de Málaga; página 46. Texto de referencia: Cookridge, E. H. (1969). *Incendial Europa*. Barcelona: Editor Luis de Caralt.

<sup>45</sup> Toynbee, A.; op cit; página 362.

<sup>46</sup> Michel, H.; op cit; página 55.

<sup>47</sup> Michel, H.; op cit; página 55.

danesa, pero tuvo muchas dificultades para nutrirla de nativos o sumar personas de otros países por las diferencias idiomáticas.<sup>48</sup>

La experiencia más saliente de esta etapa la auspició un grupo de bachilleres que no superaba la decena. Comenzó a organizarse para realizar actos contra los nazis. Adoptaron el nombre de RAF Club en homenaje a los pilotos británicos. El grupo fue impulsado por Knud Pedersen, un estudiante de Odense. Sumó a su hermano mayor Jens y varios compañeros de estudios, tomando como espejo a la resistencia noruega. El pequeño destacamento fue ganando reputación efectuando pintadas, repartiendo volantes u otra modalidad de escritos contra la ocupación.<sup>49</sup> Lograron eludir con éxito el control nazi y el de la policía nacional. En la primavera de 1941 la familia de Knud se mudó al norte de Aalborg (50.000 habitantes). Los hermanos ingresaron a la Escuela Catedral Liceo Saint Peter's y, un tiempo después, formaron otro grupo clandestino con los nuevos compañeros de colegio. El flamante grupo colegial de ocho miembros se llamó el Club Churchill en homenaje al que consideraban su héroe: Winston Churchill.<sup>50</sup> Entusiastas escuchas de la BBC, se movían en bicicleta y comenzaron a realizar acciones de sabotaje, causando incendios con una pequeña lata de gasolina que transportaban en sus mochilas (se calcula que así concretaron unos 25 atentados). Luego empezaron a adquirir armas que con sigilo robaban de vehículos alemanes descuidados por la custodia, así como de viviendas ocupadas por el invasor y de las capas de los militares mientras comían en restaurantes.<sup>51</sup> El grupo sumó en poco tiempo una veintena de simpatizantes y se organizó en una sección de propaganda (distribuía sus octavillas en los buzones de las viviendas particulares, algunos con humoradas sobre los nazis y Hitler que tenían una muy buena acogida); una sección técnica (recibió el asesoramiento de un profesor de química para armar cocteles incendiarios); una sección pasiva (encargada de elaborar planes y generar información charlando con los militares alemanes) y una cuarta sección encargada de perpetrar los sabotajes. Mientras tanto proseguían obteniendo armas que atesoraban en un granero de un monasterio: guardaban pistolas Luger, dagas, ballonetes, cartucheras y correas para llevar armamento, pistolas ametralladoras, granadas, fusiles y cigarrillos. El fin del arsenal era brindárselo en un futuro a algún grupo de la resistencia, pues se definían “pacifistas”. En realidad su desafío era hacer la guerra sin provocar ninguna muerte.<sup>52</sup> Estos grupos se conectaron posteriormente con el Servicio de Información Estudiantil, con el fin de nutrirlo de información.

---

<sup>48</sup> Michel, H.; op cit; página 55.

<sup>49</sup> Estas publicaciones alcanzaron rápidamente gran prestigio ya que los nazis ejercían una fuerte censura en la prensa local prohibiendo toda crítica hacia ellos. Véase de Toynbee, A.; op cit; página 364.

<sup>50</sup> Según Faligot, en agosto del '41 el Club RAF se unió al Club Churchill del norte de Jutlandia, circunstancia que parece suponer la existencia de éste grupo con independencia del primero. Este autor señala que el grupo estaba integrado por 7 miembros y no 8. Faligot R.; op cit; página 232.

<sup>51</sup> House, Phillip M. (2015); *The Boys Who Challenged Hitler: Knud Pedersen and the Churchill Club*. New York: Farrar, Straus and Giroux (BYR).

<sup>52</sup> Faligot, R.; op cit; páginas 233 y 234.

Una reyerta entre las parcialidades del equipo de fútbol Copenhague y los soldados alemanes que alentaban al Club Admiral Wien, fue aprovechada por los nazis para pedir la renuncia del ministro de Justicia, responsable a través de la policía danesa de mantener orden. El hecho evidenció, no cierta hostilidad contra los alemanes, sino que mostró la capacidad de imponer los designios alemanes sobre el timorato gobierno danés.<sup>53</sup> Esta tendencia fue más evidente a partir del ataque nazi a la Unión Soviética, que generó un cambio más profundo en el panorama político dentro de Dinamarca. El país fue obligado por los alemanes a firmar, a fines de 1941, el Pacto de Eje contra la Internacional Comunista junto a la propia Alemania, Japón, Italia, Bulgaria, Eslovaquia Croacia, Turquía, España, Finlandia, Hungría, Manchukuo, Rumania, y China (gobierno de Wang Jingwei).<sup>54</sup> El correlato inmediato de la rúbrica fue la prohibición del DKP, medida claramente anticonstitucional, y el establecimiento de un campo de concentración para confinar a los comunistas en Horserød, a cuarenta kilómetros de la capital de Dinamarca.<sup>55</sup> Varios de sus miembros fueron detenidos y sus activistas fueron expulsados de los gremios de trabajadores,<sup>56</sup> pero las malas noticias no se quedaron allí: el gobierno creó, siguiendo directivas alemanas, una unidad danesa de voluntarios, Frikorps Danmark, para luchar contra el Ejército Rojo.<sup>57</sup> En el nuevo contexto, los comunistas profundizaron su estructuración clandestina. Los alemanes prohibieron todo comentario en la prensa de este tratado para sortear repudios. Sin embargo, el hecho provocó mucha indignación y se expresó durante varios días con movilizaciones en las calles de Copenhague.<sup>58</sup> Por primera vez la protesta activa, más allá de la simbólica, adquirió fuerza de masas.

Haciendo un balance, se puede atestiguar que durante los dos primeros años de la ocupación los actos de resistencia armada fueron acotados y esporádicos, sobre todo si se lo compara con la protagonizada en otros países también ocupados. Además de hacer propaganda anti nazi, los grupos resistentes robaron algunas armas, como el Club Churchill, cortaron líneas telefónicas, realizaron incendios de propiedades y vehículos alemanes.<sup>59</sup> Por otra parte, sobre finales del '41, la red de agentes de distintos sectores de la

---

<sup>53</sup> Burleigh, Michael (2013); *Combate moral. Una historia de la Segunda Guerra Mundial*. España: Penguin Random House Grupo Editorial España; páginas 252.

<sup>54</sup> Osmańczyk, Edmund (2002); *Encyclopedia of the United Nations and International Agreements*. New York: Taylor and Francis; página 104.

<sup>55</sup> El encarcelamiento de comunistas, en realidad, había comenzado unos meses antes. Atwood, Kathryn J. (2013); *Heroínas de la Segunda Guerra Mundial: 26 historias de espionaje, sabotaje, resistencia y rescate*. Madrid: EDAF. Parte VI. La ley 349, del 22 de agosto de 1941, fue la que prohibió “las asociaciones y actividades comunistas en Dinamarca”. Lemkin, R.; op cit; página 257.

<sup>56</sup> Astrid Karam Enríquez, V. op cit.

<sup>57</sup> Faligot, R.; op cit; páginas 231 y 232. Este cuerpo militar de voluntarios se formó el 29 de junio de 1941, por iniciativa de las SS y el Partido de Dinamarca Nacional de Trabajadores Socialistas (DNSAP). “De acuerdo con la legislación danesa, no era ilegal unirse a un ejército extranjero, pero el reclutamiento activo en suelo danés era ilegal. El SS ignoró esta ley y comenzó a reclutar predominantemente nazis daneses y miembros de la minoría de habla alemana. Lidgaard, Bo (ed.) (2003); *Dansk Udenrigspolitik historie* (La historia de la política exterior danesa). Volumen 4. Copenhague; página 461.

<sup>58</sup> Toynbee, A.; op cit; página 362.

<sup>59</sup> Toynbee, A.; op cit; página 363.

población reclutados por el SOE dentro del territorio danés ya trepaba a varios centenares. Su eficacia para transmitir información a los británicos mejoró cuando dejaron de utilizar los artefactos brindados por ellos, y fueron reemplazados por transmisores hechos en Dinamarca.<sup>60</sup> La fabricación local de los aparatos ponía en evidencia como crecía el compromiso con una política de liberación nacional. Finalizando el año '41, los nazis daneses incendiaron la Gran Sinagoga de Copenhage; como respuesta, la policía local formó una unidad especial nutrida por judíos para custodiarla. Frente al hecho, los rumores sobre la posible persecución a los judíos crecía. Hal Koch hizo pública su opinión contraria a la persecución de los judíos, colocando al tema en un primer lugar de la agenda pública. La cuestión ganaría espesor el año entrante. De todos modos, el Consejo de Ancianos y el gobierno danés habían consensuado no sancionar una legislación antijudía ni enviar tropas danesas al frente del Este para reforzar los esfuerzos alemanes contra la URSS.<sup>61</sup>

Llegado 1942, los británicos comenzaron fortalecer la resistencia con expertos que fueron lanzados en paracaídas dentro del territorio dinamarqués.<sup>62</sup> La experiencia noruega y su apoyo con armas por parte de Churchill, cada vez más, se transformó en un referente. El Club Churchill ganó la delantera a la hora de cometer atentados. Sus militantes incendiaron varios vehículos alemanes en la Plaza Budolfi de Aalborg, prendieron fuego a un garaje de la Wehrmacht en Binderup y en la desembocadura del fiordo Limmfjord destruyeron un cañón antiaéreo, luego de fracasar en el intento de robarlo. En marzo de 1942, en Jutlandia, se incendió una fábrica que la policía evaluó como un atentado, pero no hubo certeza de los responsables de su autoría. En la primavera del '42 el Club RAF, en Odense, provocó otro incendio en un garaje del ejército invasor. Este osado atentado motivó la detención de diez jóvenes acusados por el hecho. Mientras tanto, una pequeña célula de comunistas se escapó del centro de detención de Horserod y comenzó a prepararse como grupo de combate.<sup>63</sup>

Caba sabotaje aumentaba la represión, circunstancias que obligó a que las organizaciones políticas buscaran componer fuerzas para enfrentar al enemigo común. Como una muestra de estos acercamientos, a pesar de las diferencias políticas, el Partido Comunista, con el apoyo del Partido Conservador del Pueblo, editó un diario clandestino llamado Frit Danmark, del que también formaron parte otros núcleos políticos. Christmas Møller, líder del Partido Conservador, protagonizó un sonado hecho, cuando escapó a Inglaterra e inició desde allí una serie de emisiones radiales alentando la resistencia, a partir de Mayo de 1942, que causaron gran sensación entre los daneses. Se cerraba así un capítulo de constante tensión entre él y los miembros del gabinete que integró luego de la invasión, asentado en su reclamo sistemático de mayor oposición a los alemanes, que generó su expulsión del gobierno y del Parlamento luego de seis tirantes meses; además en esa

---

<sup>60</sup> Michel, H.; op cit; página 55.

<sup>61</sup> Sverdlik, S.; páginas 72, 73 y 79.

<sup>62</sup> Michel, H.; op cit; página 55.

<sup>63</sup> Faligot, R.; op cit; páginas 234.

circunstancia se le había prohibido toda actividad política.<sup>64</sup> Antes de abandonar el país, Møller había escrito, coincidiendo con un artículo de Hal Koch en la revista de la Unión de la Juventud Danesa, que si había insistencias con el “tema judío” se paralizaría toda colaboración con los nazis. El Partido Socialdemócrata danés se pronunció en la misma dirección. Llegado a su exilio en Inglaterra, fue nombrado presidente del Consejo Danés.<sup>65</sup>

Las fuerzas alemanas procuran que no se difundan noticias sobre este tipo de hecho por temor a “contagios”. Lo cierto es que con más frenesí que el año anterior, la resistencia fue creciendo y estructurándose. Un grupo de inteligencia de las fuerzas armadas dinamarquesas, conocido como “Los Príncipes”, entró en contacto con sus pares de Londres para aceitar los flujos de información. El Club Churchill, como mencioné, estableció un vínculo con el Servicio de Información Estudiantil. Estos avances en los enlaces no interrumpieron las pretensiones de concretar sabotajes. Un nuevo incendio en Aalborg tuvo especial contundencia; fueron destruidos por las llamas en la estación de transbordo varios vagones con piezas para el mantenimiento de la aviación alemana (Luftwaffe). Knud Pedersen y otros nueve miembros del Club Churchill fueron apresados por el hecho.<sup>66</sup> Su procesamiento y posterior juzgamiento ahondó las fisuras entre el gobierno danés y las fuerzas invasoras, pues el poder local reclamaba la potestad de juzgar a los presuntos saboteadores. Luego de ser interrogados por la Gestapo, los detenidos pasaron a la jurisdicción de los tribunales daneses, que finalmente los condenaron a diferentes penas de prisión. Los castigos fueron benévolos si se los compara con el tratamiento a los saboteadores practicado por los nacionalsocialistas en otros lugares, circunstancia que demostraba no sólo las desavenencias entre el Estado danés y los alemanes, sino que también evidenciaba las pretensiones de mantener cierta autonomía gubernamental frente al control alemán. También exponía la complicidad de las autoridades de Dinamarca y la tolerancia social con los ocupantes, que quedó resonando por la respuesta que recibió el tribunal cuando le preguntó a los imputados, luego del veredicto de culpables, si tenían algo que declarar; en ese instante uno de los acusados les espetó tanto a los jueces como a los presentes: “¡Si ustedes los adultos, no hacen nada, entonces tenemos que hacerlo nosotros!”<sup>67</sup>

Por la colisión de poderes, locales y extranjeros, la Gestapo tenía una actividad muy reducida; las detenciones quedaban a manos de la policía danesa, que a veces iba acompañada por los alemanes para verificar si se efectivizaban realmente los apresamientos requeridos, ya que sospechaban una complicidad oficial; incluso esta situación se replicaba

---

<sup>64</sup> Toynbee, A.; op cit; página 363. Astrid Karam Enríquez, V.; op cit.

<sup>65</sup> Sverdlik, S.; página 87.

<sup>66</sup> Faligot, R.; op cit; páginas 235 y 236.

<sup>67</sup> Debido a que no habían herido a nadie y por la corta edad de los acusados, sólo tres tenían recientemente la mayoría de edad, Kaj Houlberg y Knud Andersen Hornbo fueron condenados a cinco años de prisión, Knud y Jens Bue Pedersen a tres años, Alf Houlberg a cuatro años y medio, Hans Uffe Darkert a dos y medio, Eigil Astrud Fdederiksen y Mogens Fjellerup a dos, Mogens Mikael Thomsen a un año y seis meses y Helge Milo a seis meses. Faligot, R.; op cit; páginas 235, 236 y 237.

para los casos de sabotaje pero, para finales del '42, los sospechosos fueron directamente castigados por los nazis en sus tribunales militares.<sup>68</sup> Los sentimientos anti-nazis se potenciaron, además, por una suma de sucesos. Entre ellos, hubo un incidente diplomático entre el rey y Hitler y, por otra parte, los soldados de la Frikorps Danmark cuando regresaban del frente en uso de licencia cometían todo tipo de tropelías en sus ciudades de origen. El clima que se iba instalando preocupaba a Hitler, ya que crecía la necesidad alemana de fortalecer sus defensas ante una probable invasión Aliada. No era menor la necesidad de la economía danesa que cubría entre el 10 y 15 % de la alimentación de Alemania, que requería igualmente de su industria química y astilleros.<sup>69</sup>

La situación fue minando el poder del Plenipotenciario del Reich en Dinamarca, Renthe Fink, y fue reemplazado por Werner Best. Desde Alemania también se evaluó que el Comandante en Jefe germano, General Luetke, era “demasiado suave”, y nombraron al General von Hanneken, quien hizo retirar a las fuerzas armadas danesas de Jutlandia para reemplazarlas por alemanas.<sup>70</sup> No obstante, Alemania procuró mantener su política de “moderación y conciliación” con las autoridades locales. Sin embargo, presionó al rey que se vio obligado a nombrar, el 8 de noviembre de 1942, un primer ministro pro-alemán, Erik Scavenius, acompañada por una movilización de nazis daneses. El flamante primer ministro, no obstante, afirmó que él y todo su gobierno renunciarían si se trataba de imponer acciones antijudías. La resistencia lejos de aminorarse, pareció cobrar nuevos bríos.<sup>71</sup> La “colectividad médica” juntó más de quinientas firmas en un petitorio enviado al gobierno, afirmando que la discriminación judía representaba un peligro para la democracia de Dinamarca; la iniciativa fue impulsada desde la Universidad de Copenhague.<sup>72</sup>

Dentro de esta escalada represiva, en noviembre, fue detenido el líder del Partido Comunista Askel Larsen. Esta organización había comenzado con un plan de sabotajes en abril a través de la puesta en marcha del Borgerlige Partisaner (“Partisanos Civiles”, conocidos por la sigla BOPA). Primariamente estuvo integrado por combatientes veteranos de las Brigadas Internacionales que participaron en la Guerra Civil española; por sus pocos miembros y exiguo armamento sus operaciones tuvieron pequeña escala y fueron principalmente incendios con nafta. La falta de armamento fue un problema sistemático que arrastró esta organización por la renuencia del SOE para con ella en su política de distribución de armas. No obstante, la táctica operativa de este grupo clandestino hizo que sólo portaran armas de puño de bajo calibre, pues su principal misión era el sabotaje y no

---

<sup>68</sup> Toynbee, A.; op cit; páginas 364 y 365.

<sup>69</sup> Toynbee, A.; op cit; páginas 362 a 365. Astrid Karam Enríquez, V.; op cit. Burleigh, M.; *Combate moral*; op cit; páginas 250 y 251.

<sup>70</sup> Astrid Karam Enríquez, V.; op cit.

<sup>71</sup> Véase de Toynbee, A.; op cit; página 364. Véase de Hilberg, Raúl (2005); *La destrucción de los judíos europeos*. Madrid: Ediciones AKAL; página 619. Véase una buena reconstrucción del contexto del nombramiento de Scavenius y sus implicancias en Burleigh, M.; op cit; capítulo 6. Finalmente, véase de Astrid Karam Enríquez, V.; op cit.

<sup>72</sup> Sverdlik, S.; página 83.

los choques abiertos con las tropas o sicarios nazis. No obstante, “probablemente hicieron más daño a la economía danesa que al esfuerzo bélico alemán, pero hay que admitir que las operaciones más arriesgadas fueron las llevadas a cabo por los hombres del BOPA, como por ejemplo, los ataques a cuarteles militares y policiales para conseguir armas, dado que no les fueron suministradas por el SOE”.<sup>73</sup> El daño a la economía danesa, claro está, también incidía de manera indirecta sobre Alemania.

Más allá de los comunistas, desde mediados de 1942, se organizó el grupo socialdemócrata Ringen (que se estructuró en pequeños grupos para hacer circular información y realizó algunas acciones armadas) y el cristiano-nacionalista Dansk Samling (Unión Danesa o Cofradía de Dinamarca).<sup>74</sup> En Copenhague se constituyó, también, el Grupo de Resistencia Holger Danske, fundado por cinco personas que habían luchado en el lado finlandés durante la Guerra de Invierno.<sup>75</sup> Otro grupo resistente fue Frit Danmark (Free Dinamarca). Un grupo resistente independiente de Osense, de perfil aliadófilo que tenía entre sus filas a daneses judíos, realizó 122 atentados durante 1942, superando holgadamente los 10 concretados en 1940 y los 19 del año 1941.<sup>76</sup> Mientras tanto comenzaron a llegar paracaidistas lanzados por los británicos, especialmente entrenados, con la perspectiva de impulsar sabotajes en las fábricas que producían para los alemanes (medidas que tuvieron buena acogida entre los trabajadores), ataques a las propiedades de la Wehrmacht, ferrocarriles y centrales eléctricas. El gobierno acuciado por las presiones alemanas llamó a

---

<sup>73</sup> Caballero Jurado, C.; op cit. Faraldo Jarillo, José María (2011); *La Europa clandestina (Resistencia a la ocupaciones nazi y soviética 1938-1948)*. Madrid: Alianza Editorial. Otra referencia: *El Museo de la Resistencia Danesa–BOPA*. <http://www.holocaustresearchproject.org/revolt/danishresistance.html>. Véase de Martínez, Pablo; *Co-beligerantes a la fuerza II: Dinamarca*. Publicado en PanzerNet. [http://www.panzer.net.com/articulos/historia/pmdinamarca/dinamarca\\_pm.htm](http://www.panzer.net.com/articulos/historia/pmdinamarca/dinamarca_pm.htm). Bibliografía de referencia: Bauer, Eddy (Autor principal) (1980); *Historia de la II Guerra Mundial* (10 tomos); Madrid: Salvat. Mollo, Andrew (1987); *The Armed Forces of World War II*. Nueva York: Military Press. Petacco, Arrigo editor (1982); *Crónica militar y política de la II Guerra Mundial* (12 tomos) Barcelona: Sarpe. Rutherford, Ward (1979); *Blitzkrieg 1940*. Londres: Bison Books. Toynbee, Arnold J (1985); *La Europa de Hitler*. Barcelona: Sarpe.

<sup>74</sup> Caballero Jurado, C.; op cit.

<sup>75</sup> El dato corresponde a Holmskov Schlüter, Hans (2007); *Resistencia danesa durante el Holocausto*. Publicado en Holocaust Education & Archive Research Team. En: <http://www.holocaustresearchproject.org/revolt/danishresistance.html>. Este mismo autor informa que el grupo fue infiltrado por el Gestapo en dos oportunidades, “pero debido a su estructura suelta (a diferencia de BOPA la organización fue muy floja) no pudieron identificar a todos los miembros. Un total de 64 miembros fueron ejecutados por la Gestapo durante la ocupación”. Según Faraldo Jarillo eran dos de los miembros de este grupo que habían combatido del lado finlandés contra la URSS. Afirma que llegó a contar con unos 350 militantes y provocó alrededor de 100 operaciones de sabotaje y unas 200 ejecuciones de delatores que habían revelado información a los nazis sobre la resistencia. Faraldo Jarillo, J. M.; op cit. Caballero Jurado sostiene que el grupo se conformó durante 1943. Caballero Jurado, C.; op cit. Javier Ruiz Durán ubica su surgimiento también en 1943, caracterizándola como una “organización no comunista de sabotaje”; afirma “que fue instruida por el SOE e infligiría durísimos daños a los intereses alemanes con 122 sabotajes en 1942 y 969 sabotajes en 1943. Durán, Javier Ruiz; op cit; página 61. Según Faligot el periódico de la organización era el Frit Danmark y sus primeras armas fueron obtenidas en robos. Faligot, R.; op cit; páginas 244. Según está consignado en algunas páginas atrás en la ponencia, sin embargo, esta publicación pertenecía a varios grupos políticos.

<sup>76</sup> Sverdlik, S.; página 133.

cesar este tipo de hecho, al igual que el líder sindical Laurits Hansen.<sup>77</sup> Los llamamientos caían en saco roto.

En enero de 1943 se realizó un festival de estudiantil en Gjorsley con gran concurrencia de público, que entonó el himno nacional, canciones patrias; muchos concurrentes portaron banderas dinamarquesas y emblemas judíos.<sup>78</sup> También durante enero, un grupo de estudiantes se entrevistó con miembros de la BOPA para pedir sumarse a la organización, pero por su juventud la organización comunista fue renuente a incorporarlos. El 25 de ese mismo mes, el grupo estudiantil atacó en Hellrup con cocteles incendiarios fabricados por ellos mismos, la empresa Dansk Industri Synkidat, que producía material de radio a pedido de los alemanes. Por la eficacia de la acción, la BOPA aceptó finalmente su incorporación, alcanzando en número de 150 partisanos en Copenhague, que continuó con muchos sabotajes. Con hombres rana adhirieron minas explosivas en los cascos de barcos teutones y, además, destruyeron un depósito con cohetes V2. Así, por su temeridad, la BOPA sumó a muchos otros activistas, incluso no comunistas.<sup>79</sup> En total, durante enero, hubo 16 atentados, no todos de la BOPA.<sup>80</sup>

El 25 de febrero la resistencia incendió la fábrica Iron y, poco después, un taller que reparaba autos del ejército alemán en Copenhague. Hubo otro intento en la fábrica de motores Hansen.<sup>81</sup> El ataque más contundente se trató de un sabotaje a lo largo de 250 kilómetros de la vía férrea Fredericia-Horsens-Asrhus-Aalborg. Se sumaron atentados en distintas partes del país contra plantas de energía eléctrica, estaciones transformadoras, puentes, locomotoras, astilleros, talleres ferroviarios y fábricas de todo tipo.<sup>82</sup> Desde marzo del '43, ya circulaban subrepticamente 80 períodos con bastante asiduidad, muchos independientes de las tendencias políticas.<sup>83</sup> Su misión principal era hacer circular información censurada y enfrentar la propaganda nazi. Las emisiones radiales clandestinas fortalecían esta tarea propalando también información y propaganda. Diariamente salía un despacho hacia Gran Bretaña de 25 a 30 páginas con detallada información sobre los emplazamientos de las fuerzas armadas alemanas, así como los lugares de asentamiento de la Gestapo. Incluso por esta vía llegó una fotografía del lanzamiento de un misil V1 disparado en Peenenunde, localidad ubicada en Pomerania occidental, al norte de

---

<sup>77</sup> Toynbee, A.; op cit; páginas 363 y 364.

<sup>78</sup> Sverdlik, S.; página 128.

<sup>79</sup> Faligot, R.; op cit; páginas 239.

<sup>80</sup> Burleigh, M.; *Combate moral...*; páginas 370.

<sup>81</sup> Faligot, R.; op cit; página 240.

<sup>82</sup> Sverdlik, S.; página 138.

<sup>83</sup> “En 1943, las publicaciones ilegales alcanzaron una circulación total de 2,6 millones de copias”. Referencias: *El Museo de la Resistencia Danesa – BOPA*. <http://www.holocaustresearchproject.org/revolt/danishresistance.html>.

Alemania, realizada por un oficial de inteligencia perteneciente al ejército danés.<sup>84</sup> El abril el número de atentados trepó a 68.<sup>85</sup>

La medida política que adoptó el Tercer Reich en vistas a mantener la colaboración y brindar un gesto que atemperara su intromisión, simulando que valoraban la autonomía dinamarquesa, buscando asimismo aislar al mismo tiempo a la oposición clandestina más radical, fue permitir elecciones parlamentarias el 23 de marzo de 1943. Muchos integrantes de la resistencia “apoyaron a los partidos democráticos. El Movimiento de la Juventud Danesa de Cooperación distribuyó más de un millón de tarjetas de votantes que sirvieron de gestos simbólicos que apoyan la campaña de resistencia danesa contra los nazis, y persuadieron a los posibles abstencionistas para participar en la elección. El resultado fue 89.5 por ciento de participación de votantes y 141 de los 149 escaños en Rigsdag (parlamento) que van a los partidos de la coalición.<sup>86</sup> El Partido Nazi Danés apenas superó el 2 % de los votos, la mayoría de alemanes residentes, a pesar de haber recibido prebendas y subsidios para acrecentar su base electoral, recursos que desencadenarían un escándalo por corrupción.<sup>87</sup> La posibilidad de practicar el sufragio no logró descomprimir la tensión política y la debacle electoral de los simpatizantes nativos de Hitler alentó aún más a realizar estragos contra los intrusos. Sus acciones se incrementaron con otro condimento. Una preocupación creciente entre el pueblo danés era la posibilidad de recibir ataques aéreos por parte de los Aliados contra las tropas alemanas acantonadas en el país. Este desvelo, no obstante, empujaba a muchos daneses a destruir por mano propia las instalaciones de la Wehrmacht para no exponer su territorio a la devastación de las bombas. Había una mala experiencia que reforzaba el razonamiento. El ataque de la aviación británica a una fábrica que abastecía de motores diésel a los submarinos alemanes provocó varias muertes.<sup>88</sup> El temor en lugar de paralizar en este caso convocaba a la acción. La resistencia sabotó un crucero alemán en un astillero de Odense. La Wehrmacht copó el área y trabajadores de los astilleros fueron a la huelga, resolución acompañada por los obreros de otras fábricas que se unieron al paro en solidaridad. La medida de fuerza se extendió a Esbjerg, donde todos los trabajadores, de los pescadores a la policía, abandonaron sus lugares de trabajo y se concentraron en el centro de la ciudad. En Aalborg

---

<sup>84</sup> Todo el párrafo fue construido con información brindada por Michel, H.; op cit; página 55.

<sup>85</sup> Burleigh, M.; *Combate moral...*; páginas 370.

<sup>86</sup> Referencias: *El Museo de la Resistencia Danesa – BOPA*. En: <http://www.holocaustresearchproject.org/revolt/danishresistance.html>. Según Faligot el Partido Socialdemócrata obtuvo 66 escaños, los conservadores 31, el Partido Agrario 28, los liberales 13 y los partidos chicos obtuvieron 8 representantes. Afirma que la participación fue un record y que el Partido Comunista llamó a colocar un papel en blanco en el sobre de la votación, iniciativa que recibió el 1,2 % de los sufragios. Faligot, R.; op cit; página 241.

<sup>87</sup> En las fuentes consultadas no hay precisión acerca del número de votos. Burleigh afirma que obtuvieron el 1 %, pero en otra parte del mismo libro, la cantidad asciende al 3 %. Obviamente, esta oscilación de los porcentajes no altera el análisis cualitativo de la performance electoral de los nazis daneses. Burleigh, M.; *El combate moral...*; op cit; páginas 251 y 370.

<sup>88</sup> Burleigh, M.; *Combate moral...*; páginas 370.

se declaró la huelga general y en Odense una manifestación se enfrentó violentamente a los grupos de choque nazis. En una noche fueron destruidas o dañadas con bombas setenta fábricas, talleres y plantas industriales. Los alemanes respondieron con un toque de queda que fue desafiado por la protesta que, finalmente, duró hasta que se levantó la medida represiva luego de cinco días.<sup>89</sup>

Durante el verano, que en Dinamarca dura desde junio a agosto, se multiplicaron los incidentes entre la población danesa y los alemanes; uno de ellos fue una trifulca entre un grupo de soldados invasores y la orquesta militar danesa; además, arreciaron los castigos populares contra las mujeres que entablaban relaciones amorosas con los alemanes (eran desnudadas en público y les pintaban la cruz esvástica en el cuerpo).<sup>90</sup> Específicamente en junio de 1943, el SOE promovió organizar en toda Europa “una campaña concertada de ejecuciones”, conocida como “Semana de la Rata”. El objetivo era ultimar a colaboradores y miembros de las SS para atemorizar al poder nazi. En Dinamarca la medida se canceló ya que, además de las limitaciones de la resistencia no comunista, preocupaban las masivas represalias que seguramente generaría la iniciativa.<sup>91</sup>

El 4 de agosto los invasores exigieron la ley marcial, juzgar saboteadores por los tribunales alemanes y la pena de muerte. El rey negó la petición y llamó a mantener la calma, pero la respuesta que obtuvo fue una andanada de huelgas con gran adhesión. El 10 de agosto, Scavenius evidenció su impotencia para encausar a los rebeldes y dimitió, pero los alemanes rechazaron la renuncia. En medio de la crisis, un oficial alemán recibió una golpiza en Odense y prosiguieron los sabotajes, que ya se tornaban intolerables para el invasor. El 28 de agosto de 1943, el embajador alemán presentó un ultimátum al gobierno danés y al no recibir una respuesta favorable, durante la noche del 29 de agosto, las fuerzas ocupantes declararon el estado de emergencia y pusieron en vigencia la ley marcial. Inmediatamente, el Tercer Reich puso en marcha la “Operación Safari”, para desarmar a las fuerzas danesas. La cantidad de atentados durante el mes que expiraba ascendió a 220. Los obreros de los astilleros se negaron a reparar barcos alemanes.<sup>92</sup> Por orden de Heinrich Himmler, asimismo, en ese momento se inició la política de deportación de los judíos de Dinamarca con el pretexto de ser los autores de todos los atentados.<sup>93</sup> El ejército alemán,

---

<sup>89</sup> Referencias: Sverdlik, S.; página 139 y datos de *El Museo de la Resistencia Danesa – BOPA*. En: <http://www.holocaustresearchproject.org/revolt/danishresistance.html>.

<sup>90</sup> Faligot, R.; op cit; página 242.

<sup>91</sup> Para estos atentados el SOE distribuyó la pistola Welrod, que era un arma silenciosa de un solo disparo. Moorhouse, Roger (2008); *Matar a Hitler. Conspiraciones y atentados contra el Führer*. Buenos Aires: Debate; páginas 225 y 218 en ese orden. Fuente: Archivo Nacional de Londres HS8/199. Actas de Reunión del Consejo del SOE del 22 de junio de 1943.

<sup>92</sup> Burleigh, M.; *Combate moral...*; páginas 370. Arendt, Hannah (2003); *Eichmann en Jerusalén. Un estudio acerca de la banalidad del mal*. Barcelona: Lumen; página 105.

<sup>93</sup> La campaña anti-judía recibió la protesta del rey. El Partido Social Demócrata emitió un comunicado manifestando “El profundo dolor que estas acciones han traído sobre el pueblo danés”; y agregó: “Los judíos daneses son una parte vital de la Pueblo danés, y el pueblo en su conjunto son, por tanto, profundamente afectado por las medidas tomadas, la cuales, sentimos, violan la jurisprudencia danesa”. Varias organizadores

además, tomó el control de las centrales eléctricas, los ferrocarriles, las fábricas y, luego de algunas escaramuzas, de las fuerzas armadas locales. La Marina danesa asentada en Copenhague ofreció una “encarnizada” oposición y hundió con explosivos muchos barcos de guerra propios; luego sus hombres raudamente huyeron en varias embarcaciones hacia Suecia; los alemanes trataron de impedir los hundimientos y atacaron uno de los barcos que escapaba. El Partido Comunista, por su parte, incitaba a la huelga en diecisiete sindicatos y hubo cambio de disparos entre la Wehrmacht y la resistencia.<sup>94</sup> Se multiplicaron las detenciones y el rey fue puesto bajo arresto domiciliario. Fueron prohibidas las huelgas y las reuniones de más de cinco personas. En estas circunstancias, la crisis política entre las fuerzas de ocupación se agudizó. La policía y las SS quedaron al mando de Günther Pancke y se independizaron de los delegados políticos del gobierno alemán. La resistencia ejecutó a varios colaboracionistas y se expandieron las huelgas. Himmler, con el aval de Hitler, inició una política de contra-terror extrajudicial. Formaron el “Grupo Peter” que colocaron bombas en hoteles y cines, y atacaron a periodistas opositores, profesores y abogados como represalia contra cada acción de la resistencia.<sup>95</sup> Uno de los primeros correlatos de la escalada represiva fue la ejecución de un ingeniero danés acusado por sabotaje, pero como las acciones opositoras no cesaron se multiplicaron las ejecuciones.

Como respuesta, se formó el Consejo Libre que tenía un representante del Movimiento Danés Libre del extranjero (perteneciente al SOE) y miembros de todos los partidos políticos no nazis. Esta flamante entidad logró una mejor articulación de la oposición que unificó tácticas y logró acuerdos programáticos. Por otra parte, desaconsejó los ataques contra alemanes o nazis daneses sin organización previa, y se propuso formar un “ejército secreto” para utilizarlo en “el momento oportuno”. Con igual fin, en Suecia se formó la Brigada Danske, que llegó a reunir unos 5.000 hombres. Otro grupo importante de la resistencia fue el Hvidsten (en danés: Hvidstengruppen), que comenzó sus actividades en marzo de 1943. Fue impulsado por el propietario de la taberna Hvidsten Inn de Jutlandia, llamado Marius Fiil, su esposa y el cocinero, Gudrun, más sus familias y algunos vecinos. Recibían armamento de la Royal Air Force. Sus acciones duraron un año y varios de sus miembros fueron ejecutados por la Gestapo; la actividad principal era distribuir armas a la resistencia, entre ellos el BOPA y Holger Danske.<sup>96</sup> Los ocupantes respondieron con la

---

y sectores empresarios también expresaron su rechazo a la persecución los sacerdotes luteranos expresaron en una carta pastoral que esa iniciativa estaba en conflicto con las creencias cristianas. Stræde, Therkel (2010); *October 1943: The Rescue of the Danish Jews from Annihilation*. København. Udenrigsministeriet; página 24.

<sup>94</sup> Sverdlík, S.; páginas 145 y 148.

<sup>95</sup> Burleigh, M.; *El Tercer Reich...*; páginas 751 y 752.

<sup>96</sup> Fuente: <http://en.inforapid.org/index.php?search=Hvidsten%20group>. También, Jensen, Jorn Rossing; “La resistencia danesa revienta la taquilla con The Hvidsten Group”; en *Revista Cine Europa* del 7 de marzo de 2012. En: <http://cineuropa.org/nw.aspx?t=newsdetail&l=es&did=217020>. Henri Michel apunta que el Consejo tuvo siete integrantes y a pesar de tener un miembro del SOE nunca recibió el reconocimiento oficial de los Aliados. La URSS recibió a un representante brindándole el trato de embajador durante abril de 1944. Afirma que esta organización, de facto, se constituyó posteriormente como el gobierno danés. Michel, H.; op cit; página 56.

formación de cuerpos auxiliares de policía para custodiar sus dependencias militares y realizar tareas de inteligencia y contrainsurgencia.<sup>97</sup> Los Obispos Luteranos Daneses se pronunciaron contra la persecución de los judíos.<sup>98</sup>

El 19 de septiembre 1943 fue disuelta la policía danesa y varios de sus miembros fueron deportados, sospechados de cooperar o ser permisivos con la resistencia. También en septiembre, fue sabotada las líneas férreas de Jutlandia con el objetivo de bloquear el transporte de tropas de la Wehrmacht; todas las noches se replicaba los tiroteos entre los partisanos y las fuerzas de ocupación, y los ataques a las fábricas de armas cada vez era más precisos.

Entre la noche del 1 y 2 de octubre del '43 se esperaba la detención y deportación de los judíos de Dinamarca, noticia llegó a oídos de la resistencia por un supuesto aviso de la oposición militar alemana. El 29 de septiembre habían arribado barcos de transporte alemanes y agentes de la Gestapo, hecho que corroboraba la versión. El trascendido motivó pronunciamientos en contra de todos los sectores sociales y políticos, que advertían que el ataque a la población judía no sería tolerado por la ciudadanía danesa. La respuesta tuvo carácter de masas y fue un verdadero “éxodo” a Suecia de judíos nativos o llegados a suelo danés por efecto de la guerra. Muchos ciudadanos organizan colectas para financiar la huida. Círculos de jóvenes cristianos y grupos de scouts trabajaban a la par para evitar la “cacería”. Tanto la resistencia no violenta como la armada jugaron un papel estelar en el rescate; trabajaron arduamente para avisar a las familias judías del peligro en ciernes, a veces mancomunadamente, y ocultaron a muchas personas en casas de no judíos o lugares seguros para eludir las redadas de la Gestapo.<sup>99</sup> Participaron taxistas, conductores de ambulancias, pescadores con sus botes y gente de todos los sectores sociales.<sup>100</sup> La cultura de la clandestinidad fue un factor vital para mantener el sigilo en sus movimientos. Un grupo de jóvenes burló la guardia emplazada por los ocupantes en la Sinagoga Cristal y logró sacar escrituras religiosas y otros elementos de culto. El 2 de octubre los estudiantes

---

<sup>97</sup> El párrafo está basado en información de Toynbee, A.; op cit; páginas 365 y 366. También en la nota “Dinamarca”; en *Enciclopedia del Holocausto*. United States Holocaust Memorial Museum, Washington, DC. En: <http://www.ushmm.org/wlc/sp/article.php?ModuleId=10007542>. Otra fuente es Rees, Lawrence (2005); *Auschwitz, los nazis y la Solución Final*. Barcelona: Planeta De Agostini; páginas 296 a 305. También fue considerada información dada por Faraldo Jarillo, J. M.; op cit. Asimismo hay datos de Editores de Time-Life Books (2002); *Bajo el talón del conquistador. El III Reich y Hitler*. Traductor Daniel Laks. Tomo 19. Barcelona: Editorial Óptima. Finalmente, se usó información de Burleigh, M; *El Tercer Reich...*; op cit; página 751.

<sup>98</sup> Michel, H.; op cit; página 56. Sverdlik, S.; páginas 136.

<sup>99</sup> “Los hospitales y las clínicas de Copenhague dieron de alta a todos sus pacientes con nombre judío, y, sin dar tiempo ni a cambiar las camas, fueron inmediatamente readmitidos con otros nombres. Algunas clínicas llegaron a hospitalizar familias enteras de judíos en perfecto estado de salud. El Bispebjerg Hospital de Copenhague se transformó del día a la noche, en un verdadero campo de tránsito; admitían grupos de 100 judíos, los proveían de víveres y dinero, y los dirigían hacia las organizaciones de resistencia”. Coulon, P.; op cit.

<sup>100</sup> Petrow, Richard (1974); *The Bitter Years: The Invasion And Occupation Of Denmark And Norway April 1940-May 1945*. New York: William Morrow; page 5.

de la Universidad de Copenhague iniciaron una huelga ante la pasividad de los profesores y autoridades. La casa de estudios fue cerrada durante una semana, tiempo utilizado para colaborar en el escape. Cuando la redada nazi fue puesta en ejecución resultó un fracaso, ya que llegaban a domicilios vacíos. Se evadieron 7.200 personas y sólo fueron apresadas 472. El 3 de octubre comenzó otra huelga estudiantil en la Universidad de Aarhus; los alumnos secundarios tomaron idéntica actitud. Se organizan grupos estudiantiles para trabajar en la evacuación. Uno de las organizaciones formadas fue el Grupo Lyngby, que luego se sumó a la resistencia. La vía de escape diseñada fue por el mar; los marinos realizaban aprestos para garantizar el traslado con seguridad.<sup>101</sup> El éxito de la fuga masiva envalentonó a la resistencia que prosiguió efectuando boicots con eficacia. El plenipotenciario del Reich aumentó las sanciones y prevenciones, pero a pesar de las medidas de excepción la resistencia incrementaba, una vez más, sus operaciones.<sup>102</sup> El 30 de diciembre Hitler ordenó que las empresas danesas que no suministraran armamentos fuesen voladas.<sup>103</sup> La resistencia consumó 969 sabotajes y atentados en todo el año 1943.

Los nazis escalaron las amenazas. En abril de 1944 anunciaron que de seguir los atentados matarían a todos los saboteadores detenidos. A través de un grupo de tareas, el Cuerpo de Schalburgkorps, integrado por daneses nazis y la Gestapo, comenzaron a efectuar “contrasabotajes”, consistentes en destruir propiedades danesas como represalia.<sup>104</sup> No obstante estas iniciativas, el 22 de Junio de 1944 los partisanos del grupo BOPA destruyeron con gran pericia la fábrica de armas Riffelsyndikatet (Rekyl Riffel Syndikat A/S) ubicada en Copenhague, luego de robar una buena cantidad de armamento.<sup>105</sup> Este establecimiento nutría de armas a las fuerzas germanas y, por la magnitud del hecho, los ocupantes decretaron un toque de queda desde las 20 horas a las 5 de la mañana, pero llegada la hora de la restricción los daneses ganaron las calles. El Consejo Libre convocó a una huelga, luego de las fiestas de San Juan que se concretaron a pesar de la prohibición del invasor. Los ocupantes ejecutaron a nueve acusados de sabotajes que estaban detenidos y emplazaron tropas por toda la ciudad, cortando las rutas de acceso, el suministro de luz eléctrica y el agua. Los alemanes habían dispuesto ejecutar a cinco daneses detenidos por la muerte de casa soldado propio y dos si quedaban heridos.<sup>106</sup> El paro demandaba: 1) Disolución del “cuerpo de Schalbrug”. 2) Suspensión del toque de queda. 3) Restablecimiento de suministros y comunicaciones. 4) Garantías de no represalias a los huelguistas. La huelga se inició el 30 de junio cuando los trabajadores de los astilleros se retiraron tempano de sus labores; luego se paralizaron los transportes arreciaron los combates callejeros, encendieron hogueras y levantaron barricadas. Sin embargo, la

---

<sup>101</sup> Sverdlik, S.; páginas 173, 178, 192, 200 y 201. Faligot, R.; op cit; páginas 223, 224 y 225. Stræde, T.; op cit; página 24.

<sup>102</sup> Longerich, Peter (2009); *Heinrich Himmler. Biografía*. Barcelona: RBA; página 602.

<sup>103</sup> Stræde, T.; op cit; página 29.

<sup>104</sup> Toynbee, A.; op cit; página 366. Sverdlik, S.; op cit; página 154.

<sup>105</sup> Faligot, R.; op cit; página 242. El dato sobre el robo corresponde a Petrow, R.; op cit.

<sup>106</sup> Burleigh, M.; *Combate moral...*; páginas 280. Shirer, W.; op cit; página 428.

revuelta se intensificó y los alemanes desplazaron su artillería. Asistidos por el Schalburgkorps, cercaron Copenhague, pero finalmente se alcanzó un acuerdo negociado. El 3 de julio la resistencia suspendió la medida de fuerza para evitar una matanza y un día después, 4 de julio, los nazis accedieron a todas las peticiones. Las autoridades alemanas negociaron en medio de álgidos desencuentros, pues no se ponían de acuerdo sobre qué actitud adoptar. Las ganas de aplicar “mano dura” eran neutralizadas por la preocupación que provocaba el efecto de la huelga en la producción de armamento y el suministro de alimentos; los sectores más prudentes, por ende, no querían profundizar una colisión abierta y más aguda.<sup>107</sup> El saldo de la refriega callejera, en definitiva, fue de 23 daneses fallecidos y 203 heridos. En ese mismo mes se levantó el toque de queda.<sup>108</sup>

Otro hecho resistente significativo se produjo en septiembre, cuando el Consejo Libre llamó a una nueva huelga por 48 horas contra las deportaciones. En noviembre de 1944, los alemanes pidieron un vez más orden y colaboración; sin embargo, el promedio de atentados durante este mes fue de 20 por día.<sup>109</sup> En el transcurso de este mes, la resistencia perpetró varias ejecuciones de colaboracionistas utilizando la pistola Welrod, suministrada por el SOE. En la ciudad de Aarhus, un cómplice de los nazis fue ejecutado con esta arma silenciosa en una sala del hospital sin que nadie notara nada.<sup>110</sup> La resistencia tenía sobre final del '44 una fuerza de miles de hombres armados por los británicos y suecos, cinco mil entrenados en este último país, cuya misión era impedir la destrucción planificada por los alemanes en el eventual abandono de Dinamarca.<sup>111</sup> Se calcula que en este año la resistencia activa, incluida los comunistas, reunía a más de 20.000 miembros.<sup>112</sup>

El movimiento de oposición se prolongó en 1945 y contaba con unos 50.000 copartícipes. En abril una huelga de conductores de barcos paralizó a los buques alemanes.<sup>113</sup> Estas medidas lograban un alto efecto, al igual que los atentados contra las vías férreas, habida cuenta de las limitaciones que imponían a la movilidad de los alemanes, acuciados para trasladar tropas con el objetivo de defender Berlín: “200.000 soldados alemanes fueron bloqueados en la primavera del 45, cuando tenían gran necesidad de trasladarse a otros frentes”.<sup>114</sup>

---

<sup>107</sup> Toynbee, A.; op cit; página 366. Véase la crisis entre los ocupantes, en Arendt, H.; op cit; página 105.

<sup>108</sup> Todo el párrafo fue construido en base a Toynbee, A.; op cit; página 366. También con datos de *El Museo de la Resistencia Danesa – BOPA*. En: <http://www.holocaustresearchproject.org/revolt/danishresistance.html> Hacia el final del párrafo, se usaron datos de Michel, H.; op cit; página 56. Otra fuente de información fue Caballero Jurado, C.; op cit. Entre estas fuentes varía la fecha de finalización de la medida de lucha, que algunas localizan en el 2 de junio.

<sup>109</sup> Toynbee, A.; op cit; página 366.

<sup>110</sup> Moorhouse, R.; op cit; página 227.

<sup>111</sup> Michel, H.; op cit; página 56 y nota 2 de la misma página.

<sup>112</sup> Goldberger, Leo (1987); *The Rescue of the Danish Jews: Moral Courage Under Stress*. New York: NYU Press, page XIV.

<sup>113</sup> Michel, H.; op cit; página 56.

<sup>114</sup> Coulon, P.; op cit.

Finalizando la guerra, las tropas británicas estaban por cortar el territorio escindiendo Dinamarca de Alemania, objetivo que iba emparentado a la pretensión de una rápida ocupación militar del suelo danés para evitar cualquier presencia soviética. El 4 de mayo las fuerzas alemanas se rindieron ante las tropas de Montgomery.<sup>115</sup>

## Palabras finales

Dinamarca fue considerada un ejemplo excepcional por varias causas. Recibió un trato especial por parte de Alemania, ya que los nazis valoraban positivamente su composición racial. Su población era considerada “elementos raciales de primera clase”. Este dato alentó las expectativas acerca de la posibilidad de que sea un lugar ideal para reclutar soldados para las Waffen SS. Sin embargo, sólo se sumaron unos 10.000 voluntarios, una cifra mucho más baja de la esperada, síntoma de una actitud opositora de la población.<sup>116</sup> Esta poca cantidad, marca otro rasgo que hizo de Dinamarca con caso distintivo. Un testimonio brindado por un soldado alemán, que estuvo en enero y febrero 1943 en suelo danés, retrata la complejidad de la situación: ante la pregunta sobre si los daneses eran amables con los invasores, respondió: “No, allí apalearon a más de uno”.<sup>117</sup> Hanna Arendt llegó a afirmar que en Dinamarca no hubo colaboracionistas y el pueblo danés fue inmune al antisemitismo.<sup>118</sup> En realidad se conjugó la complicidad con la resistencia de una manera peculiar. Por eso, fue considerada una “ocupación modelo”, por ser un ejemplo de colaboracionismo al punto de ser catalogada como “una anomalía en la Europa ocupada por los nazis”. Mantuvo durante mucho tiempo su gobierno, una democracia parlamentaria, tutelado por un representante del ministro de Asuntos Exteriores del Tercer Reich. En general, el movimiento de resistencia calificó la actitud de las autoridades danesas como “política de colaboración”, ya que la persistencia del gobierno fue un guiño hacia la ocupación “para colaborar con el enemigo en lugar de luchar contra ella”.<sup>119</sup>

Los aliados la consideraron un mero “apéndice de Alemania”.<sup>120</sup> También la llamaban despectivamente el “pequeño canario de Hitler”.<sup>121</sup> Sin embargo, fue considerada al mismo tiempo un ejemplo de resistencia no armada. Respecto de la resistencia armada, se suele destacar una propensión a priorizar el ejercicio de la violencia material contra las cosas

---

<sup>115</sup> Hasting, M.; op cit; páginas 681 y 683. Shirer, W.; op cit; página 663.

<sup>116</sup> Para alentar el reclutamiento, a partir de 1941 a cada voluntario se le permitía asumir la nacionalidad alemana y derechos de pensión. En total murieron en combate del lado nazi 3.900 daneses. Del Rey, Miguel y Canale, Carlos (2013); *Polvo y terror. Las Waffen SS*. Madrid: EDAF; páginas 132, 1333 y 134.

<sup>117</sup> Neitzel, Sönke y Welsler, Harold (2012); *Soldados del Tercer Reich. Testimonios de lucha, muerte y crimen*. Barcelona: Crítica, página 171.

<sup>118</sup> Arendt, H.; op cit; páginas 103 y 104.

<sup>119</sup> Sørensen, Niels Arne (2006); “Forhandlingspolitikken”; in *Gads Historie Lexicon*. Copenhagen: Gad Publishers; page 196.

<sup>120</sup> Burleigh, M.; *El Tercer Reich...*; página 752, 748 y 750 en ese orden.

<sup>121</sup> Gilbert, Martín (2006); *La Segunda Guerra Mundial 1943-1945*. España: La Esfera de los Libros. Volumen II; página 103.

(instalaciones, transportes, vías de ferrocarril, etc.) en lugar de contra personas.<sup>122</sup> Si bien hubo lucha armada de varias tendencias políticas, como vimos, se destacó la acción comunista. La BOPA logró sumar unos 500 miembros activos, que realizaron más de 1.000 sabotajes y ejecutaron 20 nazis o informantes daneses.<sup>123</sup>

En definitiva, el rasgo más destacado se relaciona con la situación de la población judía. Sin duda el compromiso de grandes sectores de la población en el obligado “éxodo” fue un hecho sobresaliente. Sin embargo, hay opiniones que le quitan magnitud a la hazaña, pues sostienen que los nazis fueron los que hicieron correr la voz sobre la inminente acción anti-judía esperando el escape, por falta de fuerzas para apresar a la población judía.<sup>124</sup>

---

<sup>122</sup> Moorhouse, Roger (2008); *Matar a Hitler. Conspiraciones y atentados contra el Führer*. Buenos Aires: Debate; página 225 y 218 en ese orden. Fuente: Archivo Nacional de Londres HS8/199. Actas de Reunión del Consejo del SOE del 22 de junio de 1943. Sobre este criterio para analizar los hechos armados véase de Marín, Juan Carlos (1984); *Los hechos armados. Un ejercicio posible*. Buenos Aires: CICSO. Puede consultarse, asimismo, de Inés Izaguirre y colaboradores; *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina. 1973-1983. Antecedentes, desarrollo, complicidades*. Buenos Aires: EUDEBA. Véase, finalmente, Coulon, P.; op cit. La “violencia contra cosas” es nominada “blancos físicos” por Anders Boserup, Andrew Mack (2001); *Guerra sin armas: la no-violencia en la defensa nacional*. Madrid: Libros de la Catarata; página 58.

<sup>123</sup> O'Connor, Bernard (2013); *Do it Well and Do it Now. Sabotage in Denmark during World War Two*. Editor www.lulu.com; pages 171 y 172.

<sup>124</sup> Longerich, P.; op cit; página 636. En este sentido puede consultarse de Paulsson, Gunnar S. (1995); “The Bridge over the Øresund: The Historiography on the Expulsion of the Jews from Nazi-Occupied Denmark”; in *Journal of Contemporary History*. July. Vol. 30. Nro. 3. Editors: Richard J Evans, University of Cambridge, UK and Stanley Payne, University of Wisconsin at Madison, USA. También, véase Giltner, Phil (2001); “The Success of Collaboration: Denmark's Self-Assessment of Its Economic Position after Five Years of Nazi Occupation”; in *Journal of Contemporary History*. Vol. 36. Nro 3. Editors: Richard J Evans, University of Cambridge, UK and Stanley Payne, University of Wisconsin at Madison, USA. Finalmente, véase de Gil-White, Francisco (2013); *El Colapso de Occidente: El Siguiete Holocausto y sus Consecuencias*. Tomo I. F.A.C.E.S. (Fundación para el Análisis del Conflicto Étnico y Social). Capítulo 17. En: [http://www.hirhome.com/colapso/17\\_Guerra\\_de\\_broma.pdf](http://www.hirhome.com/colapso/17_Guerra_de_broma.pdf).